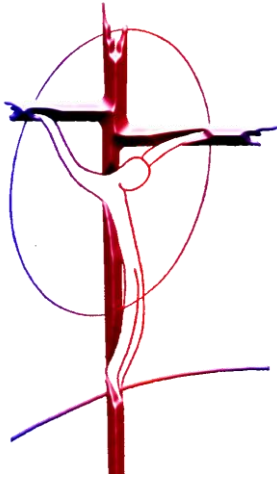


VIACRUCIS DE VIERNES SANTO (en Año Sacerdotal)



Ambientación: La celebración del viacrucis nos invita a caminar detrás de Jesús, siguiendo sus huellas, las del Maestro y el Señor. Jesús se dio en la Eucaristía e instituyó el ministerio sacerdotal; nos entregó su signo de servicio, el lavatorio de los pies; nos invitó a ser servidores, a darnos a los demás. Para vivir de algún modo esta entrega, tenemos que aprender a colocarnos detrás de Jesús, a poner nuestros pies en sus huellas, a acompañarle de cerca, en la pasión que se cumple hoy en nuestro mundo, y sólo desde su Espíritu podremos vivir algo de ese dar la vida. En este *Año Sacerdotal* que celebra la Iglesia, ponemos en nuestra oración de modo especial a quienes han acogido la vocación al ministerio sacerdotal, para que vivan siempre de cerca este discipulado de Jesús, en su entrega, su servicio, su pasión y su pascua.

ORACION PRESIDENCIAL: Mira, Señor de bondad, a tu familia santa, por la cual Jesucristo, nuestro Señor, aceptó el tormento de la cruz, entregándose a sus propios enemigos. Por JC.NS.

I ESTACION: LA AGONIA DE JESUS EN GETSEMANI.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas: (Lc 22,41-46)

Jesús se arrodilló y estuvo orando así: *"Padre, si quieres aleja de mí esta copa de amargura; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya"*. Entonces se le apareció un ángel del cielo, que lo estuvo confortando. Preso de la angustia, oraba más intensamente, y le entró un sudor que chorreaba hasta el suelo, como si fueran gotas de sangre. Después de orar, se levantó y fue adonde estaban sus discípulos. Los encontró dormidos, pues estaban rendidos por la tristeza. Entonces les dijo: *"¿Cómo es que estáis durmiendo? Levantaos y orad, para que podáis hacer frente a la tentación."*

Meditación: Acogemos la experiencia de Jesús y nos unimos con esta oración:

Mi corazón está contigo, Padre, mi corazón está contigo.
En este momento, mis ojos miran a tus ojos;
mis manos estrechan tus manos,
mi voluntad busca tu voluntad.
Sólo tú eres Dios; sólo tú eres mi esperanza; sólo tú eres mi amor.
Arriesgaré mi vida por tu Nombre: en este momento, me decido por Ti.
Escucho tu Palabra que me dice: ¡No temas! ¡Ten valor! ¡Yo voy contigo!
Mi corazón está contigo, Padre, mi corazón está contigo.

[Silencio]

Oración: Respondemos a cada invocación: *Señor, ten piedad.*

- Tú que supiste descubrir en la voluntad del Padre el amor salvador de Dios, enséñanos a acoger su proyecto para nosotros, también cuando pasa por caminos oscuros. Oremos. R/
- Tú que, en la hora de la agonía, sentiste necesidad de los tuyos, perdónanos cuando no estamos despiertos a tus llamadas, especialmente a tu dolor en todos los que sufren. Oremos. R/
- Tú que abriste el camino de la fidelidad y la obediencia al Padre, condúcenos hacia él con la participación en tu mismo espíritu. Oremos. R/
- Tú que en tu oración en Getsemaní pusiste, en tu propia carne, a la humanidad dolorida bajo la mirada amorosa del Padre, ayuda a todos los sacerdotes que pasan por la experiencia del dolor. Oremos. R/

II ESTACION: EL PRENDIMIENTO DE JESUS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



Lectura del santo evangelio según san Mateo: (Mt 26,47-56)

Aún estaba hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, y con él un gran tropel de gente con espadas y palos, enviados por los jefes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal: *"Al que yo bese, ése es; prendedlo"*. Nada más llegar, se acercó a Jesús y le dijo: *"¡Salve, Maestro!"* Y lo besó. Jesús le dijo: *"Amigo, haz lo que has venido a hacer"*. Entonces, se adelantaron, echaron mano a Jesús y lo prendieron. Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron.

Meditación: También nosotros traicionamos muchas veces a Jesús. Lo hacemos con las opciones que quedan fuera del interrogante sobre lo que Dios quiere para nosotros, para la comunidad, para los demás. Lo hacemos cuando fraccionamos la vida y elegimos caminos de triunfo humano, quizá, pero que no buscan el Reino de Dios. Lo hacemos en la inautenticidad de nuestros gestos de amor, de cariño; o cuando nuestros impulsos nos dominan y los ponemos como dioses. Por todo ello pedimos perdón al Señor.

[Silencio]

Oración: Hermanos, acogiendo la invitación que Jesús nos hace de participar en su camino, respondemos: *Ten piedad de nosotros.*

- Cuando nos apartemos de ti, del camino que tú nos señalas, y traicionemos tu confianza, perdónanos y llámanos de nuevo a la conversión. A ti te pedimos: R/
- Cuando tu rostro y el de la Iglesia quede empañado por la infidelidad de los sacerdotes, y muchos son víctimas de ella, te pedimos: R/
- Cuando nuestro amor, como el tuyo, se pague con ingratitud, te pedimos: R/
- Cuando tropecemos, como Tú, con la hostilidad, la incomprensión o el odio, te pedimos: R/
- Cuando tus sacerdotes y tus fieles seamos llamados a compartir los sufrimientos de tu Cuerpo, la Iglesia, te pedimos: R/

III ESTACION: JESUS ANTE EL SANEDRIN.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.



Lectura del santo evangelio según san Marcos: (Mc 14,53-65)

Condujeron a Jesús ante el sumo sacerdote y se reunieron todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los maestros de la ley. Buscaban una acusación contra Jesús para darle muerte, pero no la encontraban, aunque muchos testimoniaban en falso contra él. Jesús callaba y no respondía nada. El sumo sacerdote siguió preguntándole: *"¿Eres tú el Mesías, el Hijo del Bendito?"* Jesús contestó: *"Yo soy."* El sumo sacerdote se rasgó las vestiduras y dijo: *"¿Qué necesidad tenemos ya de testigos? Acabáis de oír la blasfemia. ¿Qué os parece?"* Todos lo juzgaron reo de muerte.

Meditación: La presencia de Dios no puede ser encerrada en un templo ni su amor puede conquistarse con sacrificios. Por eso muchas veces acusamos a Jesús porque ha venido a nosotros pobre y humilde, porque no hace los milagros que queremos. Le acusamos porque no cumple nuestras santas leyes, porque prefiere a los pobres y se acerca a los pecadores; porque afirma que Dios es su Padre, y él es su Hijo, con una cercanía insospechada. Y Jesús sigue callando, sin defenderse. Y es fiel a la verdad de lo que él es, a la verdad de Dios.

[Silencio]

Oración: Dios Padre misericordioso, que nos entregaste a tu Hijo para que el mundo se salve por él, concédenos luz para reconocerle, amor para seguirle, humildad para servirle y fortaleza para dar testimonio de él.

Así te lo pedimos con las mismas palabras que él nos enseñó: Padre nuestro...

IV ESTACION: LAS NEGACIONES DE PEDRO.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Marcos: (Mc 14,66-72)

Mientras Pedro estaba abajo, en el patio, llegó una de las criadas del sumo sacerdote. Al ver a Pedro calentándose junto a la lumbre, se le quedó mirando y le dijo: *"También tú andabas con Jesús, el de Nazaret."* Pedro lo negó diciendo: *"No sé ni entiendo de qué hablas."* Salió afuera, al portal, y cantó un gallo. Lo vio de nuevo la criada y otra vez se puso a decir a los que estaban allí: *"Este es uno de ellos."* Pedro lo volvió a negar. Poco después también los presentes decían a Pedro: *"No hay duda. Tú eres uno de ellos, pues eres galileo."* El comenzó entonces a echar imprecaciones y a jurar: *"Yo no conozco a ese hombre del que me habláis."* En seguida cantó el gallo por segunda vez. Pedro se acordó de lo que le había dicho Jesús: *"Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres",* y rompió a llorar.

Meditación: El Señor se volvió y miró a Pedro: *"Hermano mío, estoy contigo; me quedo junto a ti hasta que camines de nuevo conmigo, hasta que vuelvas a ver la luz; mi bondad y*

ternura la pongo en tu dolor, en tu pecado, en tu angustia, para que seas libre; seamos misericordiosos, como el Padre es misericordioso." Y Pedro, pecador y pobre, se siente juzgado, pero sobre todo amado. Ahora sí, con su corazón roto, podrá ser pastor.

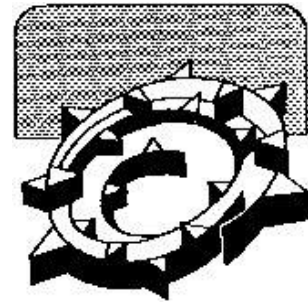
[Silencio]

Oración: Pedimos por el Papa, sucesor de Pedro, por los obispos y los presbíteros; por quienes se preparan al ministerio sacerdotal; y por todos los que comparten la misión pastoral de la Iglesia desde el sacerdocio bautismal. Pedimos por nosotros mismos en nuestras negaciones y cobardías. Después de cada estrofa, cantamos: *Señor, escucha y ten piedad.*

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado. R/

Oh Dios, crea en mi un corazón puro,
renuévame por dentro con espíritu firme;
no me arrojes lejos de tu rostro,
no me quites tu santo espíritu. R/

Devuélveme la alegría de la salvación;
afíanzame con espíritu generoso.
Señor, me abrirás los labios,
y mi boca proclamará tu alabanza. R/



V ESTACION: JESUS ANTE PILATO.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Juan: (Jn 18,28-38)

Después condujeron a Jesús desde la casa de Caifás hasta el palacio del gobernador. Pilato le interrogó: *"¿Eres tú el rey de los judíos?"* Jesús le contestó: *"Mi reino no es de este mundo. Si lo fuera, mis seguidores hubieran luchado para impedir que yo cayese en manos de los judíos. Pero no, mi reino no es de este mundo."* Pilato insistió: *"Entonces, ¿eres rey?"*. Jesús le respondió: *"Soy rey, como tú dices. Y mi misión consiste en dar testimonio de la verdad. Para eso nací y para eso vine al mundo. Todo el que pertenece a la verdad, escucha mi voz."*

Meditación: Los ídolos de los hombres, los poderes de este mundo, el dinero, las armas, los ejércitos, las obras de los hombres, no son más que apariencia de triunfo; hechura de manos humanas, no pueden salvar. Jesús es testigo de otra realidad, de otro mundo: aquél en el que Dios reina y ama, aquél en el que el hombre se deja amar y se deja salvar, aquél en el que resplandecen la verdad de Dios y la verdad del hombre. Jesús es testigo.

[Silencio]

Oración: A cada invocación, respondemos: *Ten misericordia de nosotros.*

- Por quienes se sienten carentes de apoyos y con sed de Dios; para que él les consuele, les guíe y les dé su paz; oremos. R/
- Por los que son perseguidos a causa de su fe y de su trabajo en favor de los más pobres; para que se sientan unidos a Cristo y sostenidos por él en su camino; oremos. R/
- Por los sacerdotes que trabajan por instaurar el reino de Dios en los lugares de mayor pobreza, injusticia, lejanía, indiferencia o desierto; para que el Señor sostenga su fe y puedan descubrir el Reino en lo pequeño y humilde; oremos. R/

VI ESTACION: LA FLAGELACION DE JESUS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Marcos: (Mc 15,15-19)

Pilato, queriendo complacer a la gente, entregó a Jesús para que lo azotaran. Los soldados lo llevaron al interior del palacio, o sea, al pretorio, y llamaron a toda la tropa. Lo vistieron con un manto de púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron. Le golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían y, poniéndose de rodillas, le rendían homenaje.

Meditación: Nunca podrás, dolor, acorralarme.
Podrás alzar mis ojos hacia el llanto,
secar mi lengua, amordazar mi canto,
sajar mi corazón y desguazarme.

Podrás entre tus rejas encerrarme,
destruir los castillos que levanto,
ungir todas mis horas con tu espanto.
Pero nunca podrás acobardarme.

Puedo amar en el potro de tortura.
Puedo reír cosido por tus lanzas.
Puedo ver en la oscura noche oscura.

Llego, dolor, a donde tú no alcanzas.
Yo decido mi sangre y su espesura.
Yo soy el dueño de mis esperanzas.



(J.L. MARTÍN DESCALZO)

[Silencio]

Oración: A cada petición, respondemos: *Señor, escucha y ten piedad.*

- Por todos los hombres que sufren la violencia, la injusticia, la marginación, el hambre. Oremos. R/
- Por los enfermos y sus familias, por los ancianos, los solos, los abandonados. Oremos. R/

- Por todos los cristianos que sufren persecución, martirio, dificultad o rechazo por causa de Jesús. Oremos. R/
- Por los sacerdotes heridos injustamente en su fama, perseguidos por su acción pastoral, silenciados donde no hay libertad religiosa, asesinados en la misión. Oremos. R/

VII ESTACION: LA CONDENA A MUERTE DE JESÚS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo: (Mt 27,12-15.26)

Por la fiesta, solía el gobernador conceder al pueblo la libertad de un preso, el que ellos quisieran. Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, se lo entregó para que fuera crucificado.

Meditación: Dios nuestro, Dios de nuestros padres,
Dios de nuestro Señor Jesucristo,
que nuestra oración llegue hasta ti: hemos pecado.
hemos condenado al inocente,
hemos actuado con violencia,
hemos cometido injusticias y oprimido al hermano,
hemos endurecido nuestro corazón,
te hemos desconocido y hemos pecado.
Necesitamos ser perdonados, por medio de Jesucristo, nuestro Señor.

[Silencio]

Oración: Dios todopoderoso, mira la fragilidad de nuestra naturaleza, y levanta nuestra débil esperanza con la fuerza de la pasión de tu Hijo. Padre nuestro.....

VIII ESTACION: EL CIRINEO AYUDA A JESÚS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas: (Lc 23,26)

Cuando se lo llevaban para crucificarlo, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús.

Meditación:
Amo, Señor, tus sendas, y me es suave la carga
(la llevaron tus hombros) que en mis hombros pusiste;
pero a veces encuentro que la jornada es larga,
que el cielo ante mis ojos de tinieblas se viste,

que el agua del camino es amarga..., es amarga,
que se enfría este ardiente corazón que me diste;



y una sombría y honda desolación me embarga,
y siento el alma triste hasta la muerte triste...

El espíritu débil y la carne cobarde,
lo mismo que el cansado labriego, por la tarde,
de la dura fatiga quisiera reposar...

Mas entonces me miras..., y se llena de estrellas,
Señor, la oscura noche; y detrás de tus huellas,
con la cruz que llevaste, me es dulce caminar.

(LITURGIA DE LAS HORAS)

[Silencio]

Oración: A cada invocación, respondemos: *Ayúdanos, Señor.*

- Por todos los cristianos y por nuestra comunidad; para que Jesús nos ayude a caminar y a construir un mundo más fraterno; oremos. R/
- Por quienes se sienten desconcertados y doloridos en los momentos difíciles de la vida; para que busquen a Dios y encuentren su paz y la ayuda de los hermanos; oremos. R/
- Por quienes se sienten bajo el peso de la cruz, por falta de trabajo, de medios para sostener la familia, y se ven faltos de comprensión y ayuda; para que haya Cirineos a su lado; oremos. R/
- Por los sacerdotes que sufren, para que también ellos encuentren Cirineos en su camino; y para que a la vez lo sean ellos con los más heridos de nuestro mundo; oremos. R/

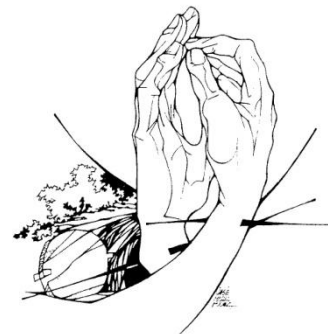
IX ESTACION: LAS MUJERES DE JERUSALEN.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas: (Lc 23,27-32)

Lo seguía una gran multitud del pueblo y de mujeres, que se golpeaban el pecho y se lamentaban por él. Jesús se volvió hacia ellas y les dijo: *"Mujeres de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad más bien por vosotras y por vuestros hijos. Porque si esto hacen con el leño verde, ¿qué harán con el seco?"*

Meditación: Señor, traemos en la plegaria el dolor del mundo:
la angustia de las manos inútiles,
el desespero de los incurables,
la noche de los deprimidos,
la herida del desamor,
la soledad del anciano,
el frío de los sin techo,
el peso de las conciencias
la quiebra de las familias,
la muerte de los amigos,
la ausencia de los que queremos.



(A. DE BUENAFUENTE)

[Silencio]

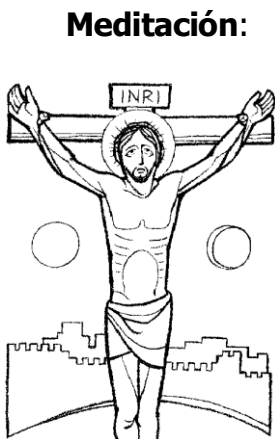
Oración: Te pedimos, Señor, que la experiencia del dolor sufrido y compartido produzca en nosotros frutos de conversión: que sepamos poner paz, amor, perdón, verdad, esperanza, alegría. Por Jesucristo nuestro Señor. ---- Y suplicamos a María, diciendo: Dios te salve...

X ESTACION: LA CRUCIFIXION DE JESÚS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Marcos: (Mc 15, 22-30)

Condujeron a Jesús hasta el Gólgota. Después lo crucificaron y se repartieron sus vestidos, echándolos a suertes, para ver qué se llevaba cada uno. Eran las nueve de la mañana cuando lo crucificaron.



Meditación:

Tus manos, las que abrieron a los ciegos
los ojos, los oídos a los sordos;
las que a la hija de Jairo levantaron,
las que repartieron, en tu cena nupcial al despedirte,
tu pan que era tu cuerpo,
hoy son dos fuentes que manan sangre.
Y tus pies de pastor, los que el polvo vistió de los senderos,
los que la Magdalena con sus lágrimas
bañó para enjugar con sus cabellos,
los que escalaron el Tabor,
dan al suelo pedregoso a beber, suelo de siembra.

(cf. UNAMUNO)

[Silencio]

Oración: Oh Dios, que, de una manera admirable, has manifestado tu sabiduría escondida, con el escándalo de la cruz concédenos contemplar con tal plenitud de fe la gloria de la pasión de tu Hijo, que siempre nos gloriemos confiadamente en la cruz de Jesucristo. Que vive y reina contigo. Padre nuestro...

XI ESTACION: LOS OTROS CRUCIFICADOS.

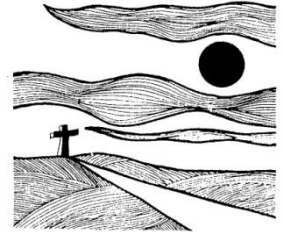
Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas: (Lc 23,39-43)

Uno de los malhechores crucificados lo insultaba diciendo: *"¿No eres tú el Mesías? Pues sálvate a ti mismo y a nosotros."* Pero el otro intervino para reprenderle, diciendo: *"¿Ni siquiera temes a Dios tú, que estás en el mismo suplicio? Lo nuestro es justo, pues estamos recibiendo lo que merecen nuestros actos, pero éste no ha hecho nada malo."* Y añadió: *"Jesús, acuérdate de mí cuando vengas como rey."* Jesús le dijo: *"Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso."*

Meditación: Cuando parezca que mi existencia va a desvanecerse en las sombras,
que sólo el absurdo es realidad,
y que la desesperanza es la más lúcida respuesta,
sostén Tú, Señor, las raíces de mi ser en peligro
y no permitas que se agoste en mí corazón la flor de la paciencia:
que siga exhalando el amor de las esperanzas
incluso contra toda evidencia.

Muchos pobres y crucificados ya nada esperan.
O quizás esperan sin saberlo.
Hazme a mí en tu Iglesia signo de esperanza,
luz entre los últimos y desheredados de la tierra.



[Silencio]

Oración: A cada petición, respondemos: *Señor, ten piedad.*

- Por las víctimas de las catástrofes naturales: de los terremotos y los tsunamis; para que el Señor acoja en su misericordia a los que han muerto, y los que viven puedan rehacer sus vidas; oremos. R/
- Por las víctimas de las guerras, de los secuestros, del terrorismo, de las mafias organizadas; oremos. R/
- Por las víctimas de la droga y la marginación; por las víctimas de la explotación sexual y el tráfico de personas; oremos.
- Por los inocentes: los niños abortados, los niños de la calle y los que crecen sin afectos; los enfermos mentales y todos los enfermos y ancianos sin cuidados; por los encarcelados o perseguidos por defender los derechos humanos; oremos.
- Por los sacerdotes y todos los cristianos: para que sepamos estar con los crucificados de nuestro mundo; oremos.

XII ESTACION: LAS PALABRAS DE CRISTO EN LA CRUZ.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

De los cuatro evangelios:

- *¡Dios mío, Dios mío! ¿por qué me has abandonado?*
- *Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen.*
- *¡Tengo sed!*
- *Hoy estarás conmigo en el paraíso.*
- *Mujer, ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu madre.*
- *Todo está cumplido.*
- *Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.*



Meditación: En palabras humanas viniste a mí, porque tú, Dios infinito, eres el Dios de nuestro Señor Jesucristo. El nos habló en palabras humanas, porque una palabra así yo la podría entender. Dame, Dios infinito, que siempre me quede junto a Jesucristo, mi Señor. Que su corazón me revele cómo eres tú conmigo. Qué mire yo su corazón cuando desee saber quién eres tú. Así, quiero mirar en su corazón de hombre; solamente entonces sé que tú me amas.
(Rahner)

[Silencio]

Oración: Acogemos a Jesús en el corazón de su madre, pidiendo por todos los hombres y por toda la Iglesia: Dios te salve...

XIII ESTACION: MUERTE DE JESUS EN LA CRUZ.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Juan: (Jn 19, 30-34)

E inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Como era el día de la preparación de la fiesta de la pascua, los judíos no querían que los cuerpos quedaran en la cruz aquel sábado; por eso pidieron a Pilato que ordenara romper las piernas a los crucificados y que los quitaran de la cruz. Los soldados rompieron las piernas a los dos que habían sido crucificados con Jesús. Cuando se acercaron a Jesús, se dieron cuenta de que ya había muerto; por eso no le rompieron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza y, al punto, brotó de su costado sangre y agua.



Meditación: Tú eres el Centro y lo llenas todo.
Creemos en ti, Señor Crucificado.
Tu lado abierto en la cruz al golpe de la lanza
ha abierto de par en par el corazón del Padre.
Una Iglesia ha nacido de tu pecho roto
y lleva en sus venas el vino de tu sangre derramada.
Tu espíritu de vida camina con nosotros.
Creemos en ti, Señor Crucificado.

(E. MAZARIEGOS)

[Silencio]

Oración: Padre misericordioso, ponemos en tus manos a todos los que mueren por causa de la enfermedad, la violencia, el hambre y la miseria. Te confiamos a aquellos de los que nadie se acuerda y por los que nadie reza. Acoge en tu misericordia, Señor, a cuantos han dejado este mundo. Padre nuestro

XIV ESTACION: LA SEPULTURA DE JESUS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Lucas: (Lc 23,50-55)

Había un hombre llamado José, que era bueno y justo. Era natural de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el reino de Dios. Este José se presentó a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Después de bajarlo, lo envolvió en una sábana y lo puso en un sepulcro excavado en la roca, donde nadie había sido sepultado todavía.

Meditación: Nuestra tierra, escenario del odio,
se convierte en la semilla de tu reino.
En sus surcos trabajas tú.
La muerte ya no es el fin
porque en ella has puesto tú
la semilla de un nuevo comienzo.

Oración: A cada petición respondemos: *Señor, escucha y ten piedad.*

- Por todos nuestros hermanos difuntos, especialmente por nuestros familiares, por los miembros de esta comunidad, por nuestros seres queridos, oremos. R/
 - Por los que han muerto solos, abandonados o despreciados, por los que mueren en la calle; oremos. R/
 - Por los pastores de tu Iglesia que han dado su vida en el ministerio, en especial por los que mueren solos, olvidados, en residencias o sin familia, oremos. R/
- Por todos ellos suplicamos la misericordia de Dios: Padre nuestro...

XV ESTACION: RESURRECCION DE JESUS.

Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.
Pues por tu santa cruz redimiste al mundo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo: (Mt 28,1-7)

Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. De pronto hubo un gran temblor. El ángel del Señor bajó del cielo, se acercó, rodó la piedra del sepulcro y se sentó en ella. Su aspecto era como el del relámpago y su vestido blanco como la nieve. Al verlo, los guardias se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. Pero el ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: *"Vosotras no temáis; sé que buscáis a Jesús, el crucificado. No está aquí, ha resucitado como dijo. Venid a ver el sitio donde yacía. Id en seguida a decir a sus discípulos: Ha resucitado de entre los muertos y va delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis."*

Meditación: Y entonces vio la luz. La luz que entraba
por todas las ventanas de su vida.
Vio que el dolor precipitó la huida
y entendió que la muerte ya no estaba.

Morir sólo es morir. Morir se acaba.
Morir es una hoguera fugitiva.
Es cruzar una puerta a la deriva
y encontrar lo que tanto se buscaba.

Acabar de llorar y hacer preguntas;
ver al Amor sin enigmas ni espejos;
descansar de vivir en la ternura;

tener la paz, la luz, la casa juntas
y hallar, dejando los dolores lejos,
la Noche-Luz tras tanta noche oscura.



(J.L. MARTÍN DESCALZO)

Que el silencio de la espera, hasta llegar a la celebración de la resurrección de Jesucristo, sea una plegaria continua en nuestro corazón, pidiendo para la humanidad la participación en la vida de Cristo.

ORACIÓN FINAL: Dios Padre de misericordia, que por la pasión de tu Hijo nos has dado ejemplo de amor, haz que por él aprendamos a vivir auténticamente la entrega a ti y a todos los hombres, nuestros hermanos. Por JC.NS.